

RECENSIONES

M^a DOLORES GARCÍA DE PASO CARRASCO, *Una traducción latina de Vicente Mariner: la 'Odyssea'*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1997. ISBN: 84-89728-32-1.

Este libro es una nueva contribución de M^a Dolores García de Paso (MDGP) al estudio de la obra del helenista valenciano, Vicente Mariner, al que la autora ha dedicado varios trabajos, sola o en colaboración con Gregorio Rodríguez Herrera. En estos trabajos, MDGP ha establecido la dependencia de Vicente Mariner de los traductores de la obra homérica anteriores a él, especialmente de Andrea Divo, y ha demostrado cómo el valenciano sigue un método de composición que se sirve de traducciones latinas anteriores, método que es habitual en la mayoría de los humanistas. En el caso de la obra homérica, estas versiones al latín habían dado lugar, ya en su tiempo, a una *vulgata*, que utilizaban los traductores en toda Europa a la hora de afrontar su propia traducción, como también ha demostrado MDGP. Es evidente que, a partir de estos estudios, es necesario incorporar al aparato crítico de las ediciones de Mariner, y, de hecho, al de la mayoría de los humanistas, de las fuentes humanísticas que se unirían, así, a las fuentes clásicas utilizadas en estos textos. En ese sentido, este libro es un ejemplo claro de la incorporación de estas fuentes a las ediciones humanísticas, puesto que el capítulo más importante del mismo es la edición crítica de los cantos I, VI y XXII de la versión latina de *Odyssea* de Vicente Mariner.

En la introducción, la autora señala que ha optado por editar una selección de cantos para poder mostrar mejor la técnica del hu-

manista valenciano ante temas diversos (líricos, bélicos, ...).

Tras la introducción, se ofrecen unas breves noticias de carácter biográfico del valenciano. Puesto que en el libro *Vicente Mariner y sus traducciones de la 'Ilias' y la 'Odyssea'*, se incluía la, hasta ahora, mejor biografía de Mariner y el catálogo más completo de sus obras, realizados por G. Rodríguez Herrera, MDGP nos proporciona en este capítulo la visión que de sí mismo nos ofrece el humanista en sus propias obras. Son muy interesantes los datos ofrecidos sobre el epistolario y el ámbito de la actividad literaria. En el epistolario, MDGP señala los problemas que plantea, ya que en él no hay cartas de carácter privado y la única epístola de un corresponsal (Petavio) nos ha llegado por un testimonio indirecto, con una transmisión que la hacen prácticamente ilegible. Por ello, son especialmente interesantes las correcciones que realiza la autora al texto transmitido por Pastor Fuster, del que se desprende una imagen poco favorable de Mariner, que contrasta con el tono adulador con el que el valenciano se dirige a Petavio. En este apartado se han incluido cartas de Mariner a Petavio, Heinsio, Esciopio, Meursio y Andrés Escoto, así como una de las elegías en elogio de Lope de Vega, de las que se ofrecen, también, unas cuidadísimas traducciones.

En el epígrafe dedicado a la actividad literaria se recoge brevemente los campos a los que se dedicó Mariner: gramática griega, traductor del griego al latín y al castellano, y del castellano al latín, autor de obra original. En este último apartado, MDGP edita algunas composiciones que le parecen interesantes por tratar temas diversos. De la producción en castellano elige un poema amoroso, otro de tema religioso sobre





la Eucaristía y dos sobre acontecimientos de la familia real (uno dedicado al nacimiento del infante Felipe y otro al difunto infante Carlos); de la producción en latín, edita y traduce los versos dedicados a Enopía, unos de los pocos que escribió de tema amoroso, ya que Mariner se inclina, en general por géneros más elevados como la épica.

Concluye este capítulo con un epígrafe sobre el destino de la obra y el sentimiento de frustración que siente el helenista por la imposibilidad de publicarla, sentimiento que se encuentra presente en numerosas composiciones suyas.

El segundo capítulo está dedicado a la *Odyssea*. Comienza con un apartado en el que MDGP nos muestra las razones por las que Mariner aborda la traducción al latín de la obra homérica. Para la autora es evidente que una traducción de este tipo en el siglo XVII es un anacronismo. Ha pasado ya el momento en que las versiones del griego al latín eran necesarias por el desconocimiento de aquél, a lo que se une el hecho de que en esta época las traducciones se realizan del griego/latín a las lenguas vernáculas, por la pujanza de éstas últimas. Además, las traducciones al latín de la *Odyssea* realizadas por humanistas son muy numerosas e, incluso, ya había una al castellano de Gonzalo Pérez (Amberes, 1556). Por ello, MDGP piensa que el propósito de Mariner debió de ser traducir los *Comentarios de Eustacio*, en los que se encuentran los cantos homéricos. Para la autora, una traducción al latín de esta obra habría tenido interés entre los eruditos europeos y le habría proporcionado al helenista español el reconocimiento de éstos. Esta intención erudita se refleja en los versos que preceden a la traducción, en los que el valenciano afirma que no escribe para ignorantes. Sin embargo, por una carta dirigida a Puteano, la traducción de las obras homéricas se acaba convirtiendo en el trabajo más importante.

Un segundo epígrafe está consagrado a estudiar las características de la *Odyssea*. En él, MDGP muestra las diferencias en el número y en el orden de los versos en el Canto I, ya que a pesar de la afirmación del autor al referirse a la *Iliada*, de que respeta el número de los versos,

este Canto tiene un verso más (1,148) de los que tienen las ediciones actuales y una transposición en los versos 1,147 y 1,149, que tampoco se encuentra en las ediciones que circulaban en su tiempo. A continuación se detiene en dos aspectos: el análisis de las variantes del texto griego utilizado por Mariner. Para la autora, es probable que el helenista español utilizara un manuscrito, que no ha podido localizar; por ello, compara el texto del valenciano con las ediciones de Lectio y de P. von der Muehl y agrupa las variantes en tres apartados: debidas a un uso gráfico diferente, de tipo fonético-morfológico y de tipo léxico. Aunque estas diferencias son de gran interés para una edición, para MDGP no suponen diferencias significativas en una traducción. Por último, analiza el tipo de traducción realizada por Mariner, que debe encuadrarse no como una versión 'palabra por palabra' sino 'verso a verso', ya que intenta mantener la correspondencia dentro del verso o como mucho no ir más allá del verso siguiente. A pesar de la dificultad que esto supone, por la fecha que hay en cada final de canto, es posible calcular que el ritmo de escritura del valenciano era de unas siete páginas y media, de tamaño folio, en una letra menuda y apretada.

El siguiente epígrafe está dedicado a recoger algunas afirmaciones de Mariner sobre su forma de componer, en las que se vanagloria de su facilidad para escribir en latín y para pasar del latín al griego así como de su *copia uerborum*.

Muy interesante es el cuarto epígrafe, en el que MDGP analiza las fuentes de la *Odyssea*, tanto clásicas como las de las versiones neolatinas. En cuanto a las primeras, las fuentes directas son muy escasas; en lo que se refiere a las segundas, la autora señala, en primer lugar, que a partir de los textos de Divo y Castalio se forma una versión común y casi fija, la *vulgata*, que los autores utilizan realizando mínimos cambios. En el caso de Mariner, MDGP ha comparado cuidadosamente el texto de Mariner con los de Divo, Castalio y Lectio; de esta comparación se puede apreciar que el valenciano a veces se parece más a Divo y otras a Castalio o a Lectio, por lo que la autora considera que es necesario ser cautos antes de inclinarse por una u otra versión, ya que el procedimiento de *copia* empleado por el

helenista altera la versión de la que se sirve y es muy difícil saber cuál utiliza en cada verso.

El capítulo termina con dos epígrafes dedicados a la forma de componer del humanista. En el primero se ofrecen algunos ejemplos sobre sus preferencias en vocabulario y sobre su utilización de *iuncturae* de poetas clásicos. En el segundo, se señala que la *copia uerborum* defendida por Erasmo, en Mariner presenta una ausencia casi total de *copia rerum*: no encontramos ninguna opinión personal, ninguna crítica, con lo que logra que no podamos saber nada o casi del hombre que hay detrás de su obra. Y, por otro lado, se destaca la falta de *labor limae*, de la que él mismo se vanagloria en su *Declamatio Hispana*.

En el cuarto capítulo se ofrece la descripción de los manuscritos. En él, MDGP aplica rigurosos criterios codicológicos a los dos volúmenes que contienen la *Odyssea (Matritensis BN 9861 y 9862)*. Se describe el tipo de papel, la preparación de la página (caja de escritura, líneas de justificación, ...), filigranas, cuadernillos de los que consta, encuadernación; se incluye también la descripción del contenido con la referencia del comienzo y final de cada canto del que se transcriben el principio, el final y la fecha de terminación de cada uno de ellos. Se describen las costumbres ortográficas: signos de puntuación, uso de mayúsculas, abreviaturas, uso de geminadas, ... Así mismo, se ofrece una breve referencia a la historia de los códices, hoy en la Biblioteca Nacional de Madrid, a la que llegaron procedentes del convento de la Trinidad, después de que Juan de Iriarte aconsejara su compra. Concluye este capítulo con una breve nota aclaratoria de las normas de la edición crítica, en la que se ha respetado el *usus scribendi* del autor, se ha actualizado la puntuación y el uso de las mayúsculas de acuerdo

con criterios modernos. Indica que en el aparato de fuentes subraya los términos que son fuente de Mariner, completos si tienen la misma forma e incompletos si son parcialmente iguales; este subrayado es continuo, si están en el mismo orden y unidos, y discontinuo, si hay alteración de orden; utiliza la cursiva para los términos similares léxicos o fonéticamente.

El siguiente capítulo es la edición crítica de los cantos I, VI y XXII de la versión latina de la *Odyssea*, sin duda, la aportación principal del libro. Esta cuidadísima edición tiene un amplísimo aparato de fuentes neolatinas y clásicas utilizadas por Mariner. El sistema de señalización utilizado en este aparato permite ver de una manera inmediata cómo se sirve Mariner de ellas y muestra claramente cómo la *copia uerborum* varía y modifica el texto original. Puesto que estamos ante una edición realizada sobre un original, el aparato crítico es muy breve y se limita a recoger las correcciones del propio Mariner (1,129; 188; 291; 6,2; 17; 104; 187; 228; 308; 22.74; 194; 227; 415), una lectura que se lee con dificultad (6,259) y las enmiendas realizadas por MDGP (1,94; 131; 285; 22,5; 482).

Cierra el libro una bibliografía con los estudios citados y una serie de láminas que reproducen el comienzo del Canto I de la *Odyssea* de Mariner, de las ediciones de Lectio y de Castalio y las filigranas de los mss. *Matritensis BN 9861 y 9862*.

Nos encontramos, pues, ante una edición modélica, fruto de un método filológico riguroso, con la que M^a Dolores García de Paso recupera una parte de la obra, hasta ahora inédita, de uno de los helenistas españoles más importantes del siglo XVII.

TRINIDAD ARCOS PEREIRA

